

Sesión 8: Encontrando a Jesús: Venciendo la tentación (Ap. 2)

I. LA TENTACIÓN DEL PODER Y DEL PLACER

- A. El Espíritu está preparando a la iglesia para obrar en gran poder. Sin embargo, el Señor, principalmente, requiere que vivamos en acuerdo con Él rechazando toda idolatría e inmoralidad en nuestro estilo de vida. La idolatría se refiere al poder fuera de la voluntad de Dios y la inmoralidad habla del placer fuera de la voluntad de Dios. Jesús nos dio una perspectiva de cómo vencer todas las tentaciones relacionadas al poder y al placer.
- B. La inmoralidad es una actividad sexual fuera del matrimonio (físico, verbal, tecnológico). La inmoralidad le concede a Satanás puertas de acceso legal para hacer daño a nuestra familia y para herir nuestros corazones espiritualmente. La idolatría es expresada en la codicia y/o en la hechicería (Col. 3:5; Ef. 5:5). La codicia es idolatría porque es la búsqueda de dinero en maneras que directamente se oponen al liderazgo de Jesús sobre nuestra vida.
- C. Las iglesias en Pérgamo y Tiatira anduvieron en idolatría e inmoralidad. Ambas fueron influenciadas por enseñanzas falsas acerca de la gracia que les permitía participar en banquetes inmorales e idolatras. Las enseñanzas falsas hace que el pueblo se sienta cómodo en el pecado, en vez de darnos confianza para buscar pureza.

¹⁴ ‘Pero tengo unas pocas cosas contra ti, porque tienes ahí a los que mantienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante...Israel, a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer actos de inmoralidad. (Ap. 2:14)

²⁰ ‘Pero tengo esto contra ti: que toleras a... Jezabel, que... enseña y seduce a mis siervos a que cometan actos inmorales y coman cosas sacrificadas a los ídolos. (Ap. 2:20)

II. ENCONTRANDO A JESÚS EN EL PROCESO DE VENCER LA TENTACIÓN

- A. Debemos conectar las descripciones específicas de Jesús que han sido vistas en Apocalipsis 1-3 con problemas específicos en nuestras vidas y en nuestras iglesias. Parte de la solución de Jesús para los problemas en las siete iglesias de Asia (Ap. 2-3) fue encontrada en la manera en que Él se reveló a ellos. Por ejemplo, Jesús reveló cuatro cosas específicas acerca de Él a las iglesias de Pérgamo y Tiatira y cuatro recompensas específicas como parte de la solución a las dos tentaciones principales que estaban enfrentando (Ap. 2:12-28).
- B. Jesús enfatizó que Él tiene una espada de doble filo que usará para luchar contra los santos (Ap. 2:12, 16) y que era el Hijo de Dios con sus ojos como de fuego y sus pies como bronce bruñido (Ap. 2:18)

¹² Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: “El que tiene la espada aguda de dos filos... ‘Por tanto, arrepíentete; si no, vendré a ti pronto y pelearé contra ellos con la espada de mi boca... Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: “El Hijo de Dios, que tiene ojos como llama de fuego, y cuyos pies son semejantes al bronce bruñido... (Ap. 2:12, 16, 18).

- C. Jesús prometió recompensar a los vencedores con maná escondido, una piedrecita blanca con un nombre nuevo (Ap. 2:17), poder para gobernar las naciones con Jesús (Ap. 2:26), y el lucero de la mañana (Ap. 2:28).

¹⁷ ‘El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré del maná escondido y le daré una piedrecita blanca, y grabado en la piedrecita un nombre nuevo...²⁶ ‘Y al vencedor, al que guarda mis obras hasta el fin, LE DARÉ AUTORIDAD SOBRE LAS NACIONES; ²⁷ Y LAS REGIRÁ...como yo también he recibido autoridad de mi Padre²⁸ y le daré el lucero de la mañana. (Ap. 2:17, 26-28).

III. LA ESPADA AGUDA DE JESÚS

- A. Jesús tiene una espada de doble filo. Esto habla de Su celo por intervenir en contra del pecado y (Ap. 2:16) los opresores que están en contra de la iglesia (Ap. 19:15). La espada en la boca de Jesús se refiere a su poder siendo desatado por los mandatos de su boca. Si nosotros obedecemos su palabra, su espada será como una espada que nos liberta. Si lo rechazamos, será como una espada que nos inquieta.

¹² Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: “El que tiene la espada aguda de dos filos... ‘Por tanto, arrepíentete; si no, vendré a ti pronto y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. (Ap. 2:12, 16, 18).

- B. La espada de Su boca en la vida de un creyente habla de la convicción del Espíritu. El Señor enfoca Su comunicación ayudándoles a obedecerle. Puede que anhelemos más comunicación, sin embargo, Él la retiene hasta que nos ponemos en acuerdo con lo que Él dice sobre la inmoralidad.

¹² Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos... (Heb. 4:12)

IV. JESÚS, LIBERTANDO A CREYENTES DE LA INMORALIDAD

- A. El ministerio de Jesús para liberar a creyentes de la inmoralidad los envolvió encontrando la verdad sobre Él como el Hijo de Hombre con ojos como fuego y pies como bronce bruñido (Ap. 2:18). Él quiso que conocieran de Su celo cuando un creyente que se jactaba de Su inmoralidad y moría por causas que no eran naturales.

¹⁸ Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: “El Hijo de Dios, que tiene ojos como llama de fuego, y cuyos pies son semejantes al bronce bruñido... toleras a esa mujer Jezabel... y enseña y seduce a mis siervos a que cometan actos inmorales... ‘Mira, la postraré en cama, y a los que cometen adulterio con ella los arrojaré en gran tribulación, si no se arrepienten... ‘Y a sus hijos [sus discípulos] mataré con pestilencia, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña las mentes y los corazones, y os daré a cada uno según vuestras obras. (Ap. 2:18-23)

- B. A veces, enferman y mueren prematuramente bajo el juicio de Dios contra la inmoralidad. La disciplina de Jesús incluye (1 Co. 5:1-5; 11:30-32). Si nos juzgamos a nosotros mismos mediante el arrepentimiento, entonces no seremos disciplinados por el Señor.

³⁰ Por esta razón hay muchos débiles y enfermos entre vosotros, y muchos duermen. ³¹ Pero si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados [por el Señor]. ³² Pero cuando somos juzgados, el Señor nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo. (1 Co. 11:30-32)

⁴ que cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor, ⁵ no en pasión de concupiscencia...y que nadie peque y defraude a su hermano en este asunto, porque el Señor es el vengador en todas estas cosas... el que rechaza esto no rechaza a hombre, sino al Dios que os da su Espíritu Santo. (1 Ts. 4:4-8)

- C. Pablo mandó a los ancianos a que entregaran a un creyente en manos de Satanás (quitando la protección de Dios, permitiendo que Satanás le causara enfermedad) para despertarlo, para que eventualmente no caiga en apostasía. Podemos revertir el juicio o la disciplina de Dios arrepiéndonos de cualquier compromiso en nuestra vida.

¹...entre vosotros hay inmoralidad...alguno tiene la mujer de su padre...En el nombre de nuestro Señor Jesús, cuando vosotros estéis reunidos, y yo con vosotros en espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús, ⁵ entregad a ese tal a Satanás para la destrucción de su carne [enfermedad], a fin de que su espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. (1 Co. 5:1-5)

V. LOS OJOS DE FUEGO DE JESÚS

- A. **Ojos como llama de fuego:** se refieren a Su ardiente anhelo de amor, intensidad y conocimiento que penetra todas las cosas así como el fuego penetra el metal. Ellos hablan de la habilidad para ver todo, para sentir amor por nosotros, para impartirnos amor y para destruir todo lo que entorpezca el amor.

- B. Dios conecta Su fuego a Su amor celoso. Es un fuego consumidor (devorador) que nos anhela celosamente y destruye todo lo que entorpece el amor. El fuego consume o toma posesión de todo lo que toca. Jesús, nuestro Dios-Esposo está lleno de un amor celoso santo; Él es inexorable al buscarnos hasta que tenga nuestro corazón. Dios no nos cederá ni nos abandonará, así que nosotros no debemos ceder ni darnos por vencidos.

²⁴ Porque el SEÑOR tu Dios es fuego consumidor, un Dios celoso [apasionado]. (Dt. 4:24)

- C. El fuego simboliza la impartición del amor santo y el desenvolvimiento del juicio. Él envía el “fuego de gracia” o el “fuego del juicio”, dependiendo de cómo respondamos hacia Él.

- D. Jesús ve la verdad en nosotros. El temor de Dios crece en nosotros cuando nos percatamos de que Dios ve todo lo que nosotros vemos. Sus ojos hablan de Su atención sobre Su pueblo y lo que hacen.

¹³ Y no hay cosa creada oculta a su vista, sino que todas las cosas están al descubierto y desnudas ante los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. (Heb. 4:13)

- E. Ser equipados para vencer la inmoralidad está relacionado a comprender el poder Sus ojos y los nuestros. El camino de la libertad incluye que nuestros ojos se enfoquen en los Suyos. La atadura sucede cuando nuestros ojos están desconectados de Sus ojos. Interactuar con Sus ojos significa estar consciente de que Dios lo ve todo lo bueno y lo malo en nuestras vidas.
- F. El fuego involucra la luz y el calor. La luz de Jesús ilumina nuestros ojos espirituales y nos hace ver todo diferentemente. Jesús nos amonesta, ablanda nuestro corazón frío y nos hace sentirnos diferentes, Cuando fichas de sus ojos de fuego nos tocan, nuestra mente es iluminada y nuestros corazones son ablandados.

VI. LOS PIES DE JESÚS COMO BRONCE

- A. **Pies como bronce:** el bronce es símbolo de juicio contra el pecado. Los pies de Jesús como bronce se refieren a Su compromiso a dar un paso para liberar a Su pueblo de la inmoralidad persistente con varias medidas de sus juicios redentores que nos libertan de lo que obstaculiza el amor en nuestras vidas.
- B. Los pies de Jesús como bronce alteran nuestras circunstancias externas. Llega para cambiar nuestras circunstancias. Destruye, con Sus pies de bronce, las circunstancias que nos permiten continuar en pecado.
- C. Cuando llega con Sus pies de bronce para alterar nuestras circunstancias, corta las opciones pecaminosas y usa circunstancias para despertarnos. Con Sus pies, da muerte u obstaculiza, a los discípulos de Jezabel frustrando sus circunstancias para hacer más difícil su participación en la inmoralidad. Esas son varias manifestaciones de sus pies de bronce entrando para detener a los santos ante la inmoralidad.
- D. Poder ver y sentir lo que Él ve y siente es el camino a la libertad de la inmoralidad e idolatría, y saber que, eventualmente, Él intervendrá como Uno con los pies como de bronce. Es la combinación de sus ojos y sus pies lo que contribuye al camino a la libertad. Sus pies alteran nuestras circunstancias para prevenir que el pecado crezca. Sus ojos capacitan nuestro corazón con amor.

VII. RECOMPENSAS PARA VENCEDORES

- A. Jesús prometió recompensar a los vencedores con maná escondido, y una piedrecita blanca con un nombre nuevo (Ap. 2:17), poder para regir las naciones con Jesús (Ap. 2:26) y el lucero de la mañana (Ap. 2:28).

*¹⁷ 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré del maná escondido y le daré una piedrecita blanca, y grabado en la piedrecita un nombre nuevo, el cual nadie conoce sino aquel que lo recibe... 'Y al vencedor... **LE DARÉ AUTORIDAD SOBRE LAS NACIONES;** ²⁷ **Y LAS REGIRÁ...** como yo también he recibido autoridad de mi Padre; ²⁸ y le daré el lucero de la mañana. (Ap. 2:17, 26-28).*

- B. ***Yo le daré a comer del maná escondido***: el maná era escondido en una vasija del Arca del Pacto en el Lugar Santísimo (Éx. 16:32-36; Heb. 9:1-5). Solo el sumo sacerdote podía ver este maná escondido una vez al año, en el día de la expiación. Jesús es el verdadero maná del cielo que nos sustenta (Jn. 6:48-51). El maná escondido habla de tener una capacidad que ha sido aumentada para ser alimentado por la revelación de la palabra en este siglo y en el siglo venidero. Se le promete al vencedor el pleno disfrute de algo de lo cual ya ha probado de antemano.
- C. Una piedrecita blanca con un nombre nuevo: una piedrecita blanca era una piedra preciosa dada a los que son fieles como galardón. En el mundo antiguo, eran entregadas para honrar a aquellos que ofrecían un servicio valiente en la comunidad o en la batalla. Esto es como si recibiéramos una medalla de honor. La piedra (Gk «*pshfos*») se refiere a una piedra preciosa (diamante). Blanca (Gk «*leukos*») se refiere a “resplandeciente o brillante” (Mt. 17:2; Ap. 3:4, 5; 6:11; 7:9, 13; 19:14). Una piedra blanca con nuestro nombre en ella les daba entrada a eventos especiales, incluyendo los juegos o banquetes organizados por el gobierno romano. Yo pienso que esto aplica para varios grados de honor y privilegios en el siglo venidero (Ap. 3:20; 19:9).
- D. Se nos dará un nombre especial para indicar nuestra fidelidad, carácter y papel en el reino del milenio. El nombre nuevo será escrito en la piedrecita blanca, la cual es como si recibiéramos una medalla de oro. Tal y como los padres terrenales dan un nombre con cariño a su niño, de igual manera, Jesús da nombres a su pueblo para revelar cómo Él se siente hacia nosotros. Refleja nuestra única relación con Jesús. El nombre nuevo también denota facetas de su relación con Jesús en el siglo venidero.
- E. ***Dominio sobre las naciones***: la recompensa, por resistir la inmoralidad, es gobernar en el reino milenario de Jesús (Lc. 19:11-27; Ap. 3:21). Cada creyente tiene una medida diferente de galardones eternos.
- F. ***Le daré el lucero de la mañana***: Jesús es el lucero de la mañana (Ap. 22:16). Esta promesa habla de una mayor revelación de Jesús y de una profunda relación con Él. El lucero de la mañana es la estrella más brillante en el cielo (el planeta Venus), el cual es visto antes del amanecer de un día nuevo.

¹⁶ *Yo, Jesús...soy ...el lucero resplandeciente de la mañana. (Ap. 22:16)*